

Atún rojo: Cumplir los compromisos internacionales para acabar con la sobrepesca

La sobrepesca incesante ha diezariado tanto el stock oriental como el occidental del atún rojo del Atlántico Norte. A pesar de las claras advertencias de los científicos, las Partes Contratantes de ICCAT han fracasado repetidamente en sus intentos de recuperar y gestionar adecuadamente estos stocks.

Su seria situación de riesgo llevó en marzo de este año a que se propusiera la prohibición del comercio de atún rojo mediante su inclusión en el Apéndice I de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre (CITES). Aunque no se aprobó, la propuesta muestra la urgente necesidad de revertir en el plano internacional el declive que ha sufrido la especie durante décadas.

En esta reunión de ICCAT, las Partes Contratantes deben pasar a la acción para asegurar el futuro del atún rojo. Este encuentro es una oportunidad clave para dar fin a la pesca destructiva e ilegal, establecer una gestión de las pesquerías basada en datos científicos y proteger las áreas de reproducción de la especie.



Stock oriental

La sobrepesca del stock oriental se ha visto agravada por una falta de gestión durante gran parte de la historia de la pesquería, por el caso omiso prestado sistemáticamente por ICCAT a las recomendaciones científicas y por la pesca ilegal generalizada.

La flota cerquera y la industria asociada de engorde han crecido hasta convertirse en la principal amenaza al atún rojo. Los cerqueros lo capturan durante sus agregaciones reproductoras de primavera y verano en hábitats críticos de reproducción del Mediterráneo, cuando los atunes son más vulnerables.

Durante muchos años, la pesca ilegal de cerco ha socavado la gestión de ICCAT y ha sido el principal causante de la sobrepesca. Un reciente informe difundido por el International Consortium of Investigative Journalist (ICIJ) muestra que la pesca ilegal de atún rojo y el fraude han sido una práctica extendida en el Mediterráneo entre la pesquería de cerco y la industria de engorde asociada¹. Ello impide que ICCAT desarrolle una gestión eficaz de las capturas de atún rojo de este sector.

Oceana reclama a las Partes Contratantes de ICCAT que cierren toda la pesca de cerco hasta que el stock de atún rojo se recupere y pueda asegurarse un cumplimiento total de las recomendaciones de gestión.

Todas las áreas de reproducción del Mediterráneo deberían cerrarse a la pesca del atún rojo, además de adoptar un Total Admisible de Capturas (TAC) que asegurase la recuperación de esta especie en las fechas establecidas por los compromisos internacionales ya existentes^{2,3}.

Stock occidental

En el océano Atlántico Occidental, las poblaciones de atún rojo continúan severamente explotadas a pesar de que ICCAT adoptó un plan de recuperación en 1998. Sin embargo, la gestión actual no solo ha fracasado en este objetivo, sino que la pesca en las áreas de reproducción del Golfo de México continúa acabando con atunes reproductores y frena el crecimiento de su población. La reproducción en el Golfo está más amenazada todavía este año tras el vertido de la Deepwater Horizon durante el pico de la temporada.

Oceana reclama a ICCAT que suspenda la pesquería de atún rojo hasta que se establezcan niveles de captura con base científica para recuperar la población en 2015, terminar con la pesca ilegal y proteger las áreas de reproducción en el Golfo de México.

¹ <http://www.publicintegrity.org/investigations/icij/>

² El Plan Estratégico para el periodo 2011-2020 del Convenio sobre la Diversidad Biológica establece 2020 como objetivo para gestionar y explotar las pesquerías de forma sostenible, legal y con enfoques ecosistémicos.

³ En 2002, los países se comprometieron en la Cumbre Mundial de la ONU sobre el Desarrollo Sostenible a mantener o restablecer los stocks a niveles que puedan llegar al Rendimiento Máximo Sostenible (MSY) no más tarde de 2015